

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

C.S.H.

Lic. Psicología Social

070684

UNA REFLEXION GRUPAL SOBRE LA IDENTIDAD

"FAMILIAR" EN LOS NIÑOS DE LAS ALDEAS

INFANTILES S.O.S. DE MEXICO

IRMA ALEJANDRA AVILA ROSALES

EVA GRACIELA MURILLO RAMOS

ADRIANA A. RODRIGUEZ PATIÑO

SEMINARIO DE INVESTIGACION II

DICIEMBRE 1984.

ASESOR: PABLO FERNANDEZ C.

070684

INDICE GENERAL

	PAGINA
INTRODUCCION	1
DEFINICION DE IDENTIDAD	3
ANTECEDENTES HISTORICOS DE LAS ALDEAS INFANTILES S.O.S.	9
LAS ALDEAS INFANTILES S.O.S. EN MEXICO	11
PROCEDIMIENTO	14
REFLEXION GRUPAL	17
RECOMENDACIONES	22
BIBLIOGRAFIA	23

INTRODUCCION

Algunos autores creen que el estudio de los grupos puede considerarse como uno de los objetos de estudio centrales de la Psicología Social y que incluso la comprensión de los mismos puede aspirar a una definición que se sitúa como punto de unión entre lo psicológico y lo sociológico.

De este modo, la identidad es uno de los procesos psicosociológicos básicos que han aspirado a responder a cuestiones relativas a la pertenencia de los individuos a ciertos grupos sociales.

En este sentido nuestro interés es el de dar cuenta de un fenómeno al que consideramos psicosocial por la trascendencia de su situación, ya que éste repercute en un grupo social. Esto es: realizar una reflexión que ofrezca elementos sobre la identidad en los niños de las aldeas infantiles S.O.S. con respecto al grupo "familiar".

Así, vamos a desarrollar primero qué autores han trabajado este concepto de identidad, enfatizando en Tajfel, por ser éste quien nos ofrece más elementos para explicar nuestro fenómeno.

Después ubicaremos al lector en un marco sobre lo que son las aldeas infantiles S.O.S. Hecho esto, hablaremos de las

actividades que realizamos para lograr hacer la reflexión conjunta que viene inmediatamente después, para finalizar con una serie de recomendaciones que intentan incrementar la identidad en las aldeas.

Consideramos que por diferentes limitaciones a las que nos enfrentamos (como el poco tiempo con el que contamos) nuestro trabajo no cubre muchos aspectos que pudieron haberlo enriquecido, sin embargo, abordamos lo más relevante para la explicación de nuestro problema.

DEFINICION DE IDENTIDAD

"...la conceptualización de la identi-
dad ha inducido a una serie de inves-
tigaciones válidas que si bien no es
 clarecen qué es la identidad, han de
 mostrado la utilidad de esta noción
 para la Psicología Social." (1)

El término identidad es un concepto muy controvertido. Puede considerarse, no obstante, que las definiciones intentan - situarse como un punto que une lo sociológico y lo psicológico, en tanto que esta noción nos remitirá a factores sociológicos y psicológicos, a la resultante de ambos y a la definición del sí mismo para cada individuo.

ANTECEDENTES

El problema de la identidad se ha venido trabajando a través de autores como George Mead en quien aparece la noción - del sí mismo y declara que en un individuo interpelado e identi-
ficado están las bases sociales del sí mismo. Sin embargo, el - sí mismo no es una simple organización de las actitudes socia--
 les, sino que éste resulta de la interacción social que consiste en una adaptación recíproca de las conductas.

Mead distingue dos aspectos en el sí mismo: el yo y el

(1) Erikson, Identidad, Juventud y Crisis, p. 14.

mí. "El yo representa al aspecto creador del sí mismo que responde a las actitudes del otro interiorizadas por aquel, mientras - que el mí es justamente este conjunto organizado de los juicios del otro que el sí mismo asume". (2) Así, el mí es el producto - de la sociedad que determina su contenido, la sociedad se transformaría al mismo tiempo, gracias a las acciones del yo. De modo que el sí mismo para Mead no es una estructura, sino un proceso.

Otro concepto en Mead es el del otro generalizado, el cual lo define como "la comunidad organizada o el grupo social - que dan al individuo la unidad del sí mismo". Es decir, este otro generalizado va a estar constituido por los grupos a los que pertenece el individuo, los que van a servir como marco de referencia en la constitución del sí mismo.

Otra perspectiva es la de los psicoanalistas, cuyos primeros representantes se interesan por la personalidad en tanto - que ésta se halla inscrita en un contexto social.

Kardiner (psicoanalista "culturalista") es uno de ellos, quien señala que "ciertas nociones psicoanalistas como la identificación que designa el primer vínculo afectivo del niño con otro y, en el adulto, la actitud que conlleva bien la introyección o - puesta del otro en sí, bien la proyección (puesta del sí en otro) permiten comprender mejor como un individuo se conforma parcialmente a los modelos culturales". (3)

(2) Doise. "Definición del sí mismo..." p. 55.

(3) Doise. "Definición del sí mismo..." p. 56.

Otros autores como Fromm, contemplan esta personalidad en la perspectiva de sociedades modernas complejas a la que llaman el "caracter social", su función sería la de adaptar al individuo a la sociedad, de conducirlo a comportarse como se debe - comportar.

Erikson se pasa del concepto de personalidad al de - identidad, el cual se define según cuatro dimensiones:

- "1. La conciencia de una identidad individual debe ser considerada como un pensamiento positivo presente en todos los aspectos del sí mismo.
2. Estabilidad del caracter personal.
3. La síntesis que constituye el sí mismo (ego-síntesis) se concibe como una forma de integración del sí 'que es algo más que la suma de identificaciones de la infancia'.
4. Una solidaridad interna con los ideales y la identidad de un grupo". (4)

En la Psicología Social también se ha desarrollado esta noción de identidad, la cual va unida a investigaciones sobre las posiciones que ocupa el individuo en una formación social. Esta idea es clara en Sarbin y Allen, "para quienes la identidad sería una parte del proceso del sí mismo representando las cogniciones derivadas de los emplazamientos en la ecología social". (5)

(4) Ibid. p. 57.

(5) Ibid. p. 58.

Los autores anteriores adoptan el modelo de la identidad de Sarbin, Scheibe y Kroger, según el cual tendría las siguientes tres dimensiones: el estatus, el valor y la implicación.

"Para estos autores el estatus es una posición, un lugar en la estructura social. Si la adopción de un papel permite situar a una persona en una dimensión del estatus, al mismo tiempo permite valorar a esta persona, en otras palabras, situarla sobre una dimensión valorativa. Finalmente, cuanto más importante sea la implicación de un individuo en un rol, tanto más contribuirá este rol a su identidad". (6)

~~Los procedimientos para entender la identidad han sido~~ escalas de actitudes, ensayos autobiográficos, inventarios, etc. Sin embargo, la técnica más utilizada es la de Kuhn y McPartland: el test "¿Quién soy yo?" en donde lo único que se pide al sujeto es que responda veinte veces a dicha pregunta.

IDENTIDAD SOCIAL EN TAJFEL

(Un enfoque diferente, el cual vamos a manejar para fines de la presente reflexión es el que parte de las investigaciones hechas por Henri Tajfel, sobre el proceso de categorización.

Para este autor: "...la identidad social de un individuo va ligada al conocimiento de su pertenencia a ciertos grupos

(6) Ibid. p. 58.

sociales y al significado emocional y valorativo resultante de su pertenencia..." (7)

La categorización en este sentido, tiene como fin el de sistematizar y ordenar el mundo circundante, es decir, consiste en un sistema de orientación, en definir el lugar del individuo en la sociedad. De tal modo, que la persona se definirá a sí misma y a los demás de acuerdo al sistema de categorías sociales, en función de los grupos sociales a los que pertenece.

"... habría que concebir a la identidad como la definición del lugar, de la posición de un individuo en un sistema de categorías sociales..." (8)

La categorización social, es decir, grupos de personas, objetos, acontecimientos que tienden a responder a una necesidad de reducir la complejidad del entorno social puede hacerse en nuestro caso, haciendo primero una distinción sencilla entre los niños de las aldeas y aquellos que no lo son.

Esta diferencia puede hacerse por las modalidades familiares en que viven, de las que se hablará posteriormente.

La valoración positiva o negativa de la pertenencia a un grupo se vincula de acuerdo a la comparación social, es decir:

(7) Tajfel, "La categorización social" p. 65.

(8) Ibid. p. 8.

RES.
SI

"...las características de su propio grupo... sólo adquiere significado - en relación con las diferencias percibidas con los otros grupos y con - sus diferencias valorativas..." (9)

Así, la identidad se establece sobre todo en término - de valoraciones, más que de atributos, en tanto que las caracte- rísticas que se asumen van en relación a las comparaciones con - los "otros".

Es necesario hacer una distinción de lo que llamaremos identidad que atribuye al "otro" e identidad experimentadora. La primera se refiere a las expectativas y definiciones que tienen otras personas respecto del individuo cuya identidad se cuestiona. La segunda es una cuestión subjetiva, reflexiva, que necesariamente debe ser experimentada por el individuo cuya identidad se discute (la que nos permite considerar qué siente el individuo con respecto a su identidad). Esta última se alcanza como resultado de las diversas experiencias sociales por las que atraviesa. Al referirnos aquí a identidad, hacemos mención a esta última.

81

JGuz
que
x0

Para comprender que es lo que planteamos más adelante, es conveniente dar una visión sobre lo que son y como es que surgieron las aldeas infantiles .S.O.S.

(9) Ibid. p.

ANTECEDENTES HISTORICOS DE LAS ALDEAS INFANTILES S.O.S.

Las aldeas infantiles S.O.S. son parte de una organización internacional consagrada al cuidado de niños, que concibió hace 35 años un Austriaco llamado Hermann Gmeiner.

La primera aldea infantil fue fundada en el año de 1949 en Imst, pequeña población ubicada a 57 kilómetros al oeste de Innsbruck, Austria. Desde entonces han pasado tres decenios. 193 aldeas infantiles S.O.S. como también 182 instituciones anexas y centros sociales han surgido en todo el mundo. Todas ellas afiliadas a la Asociación Internacional de aldeas infantiles S.O.S. "Kinderdorf International".

El interés de Gmeiner por ayudar a los niños desamparados surgió al terminar la segunda Guerra Mundial cuando éste realizaba sus estudios de medicina en Innsbruck. Miles de niños sin hogar vagaban por las calles de la bombardeada ciudad, y fue entonces cuando pensó en ayudarles. En el verano de 1949 abandonó sus estudios y como sólo contaba con una pequeña cantidad (los ahorros de toda su vida), empezó a pedir dinero para convertir en realidad el sueño que tenía en mente. En noviembre del mismo año fundó el movimiento de Aldeas S.O.S. para niños. El plan básico era sencillo: motivar a mujeres solas (viudas, solteras y ocasionalmente divorciadas) para que cuidarán a los huérfanos por la guerra, y así formar verdaderas familias.

Hasta ahora unas 3000 creaturas han recibido en más de

75 naciones, los beneficios de esta Institución privada, una de las más grandes y extendidas del mundo. Esta es sostenida por Gmeiner a través de "padrinos" (personas físicas o empresas que cooperan con aportaciones periódicas para el mantenimiento de las aldeas).

Mejorar la suerte de los huérfanos ha sido la preocupación de toda la vida de Hermann Gmeiner. Él creó en la importancia de desinstitucionalizar el cuidado de los niños desamparados, y por ello su corporación proporciona hogares en donde un grupo de seis a doce niños de ambos sexos, de diferentes edades (desde la infancia hasta los 14 años), crecen juntos como "hermanos" bajo el cuidado de una "madre" en la cual encuentran el cariño y el calor de una familia.

También están las llamadas "tías", que tienen que ser mujeres solas y además aprobar el entrenamiento de un año al que son sujetas; este entrenamiento se realiza viviendo en las aldeas llevando a cabo una serie de actividades tales como la de convivir con los niños, que preparan a las "tías" para ser próximas "mamás". (No necesitan preparación especial, ni haber estudiado trabajo social para ser "tías", sólo sentir amor por los niños).

Aparte de un modesto salario, la madre S.O.S. recibe una cantidad mensual para los gastos de la casa. Con ésta compra alimentos y ropa para los niños, decora la casa, etc. De

ella depende como gastarla. También cocina, limpia la casa y establece las reglas de comportamiento de su casa.

Cada aldea está formada por 15 ó 20 casas, que a su vez pertenecen a un vecindario más extenso. Los chicos asisten a escuelas locales y tienen cerca amigos con quien jugar. La idea es que las familias S.O.S. no sean identidades separadas sino parte de toda la comunidad como cualquier otro barrio.

La admisión de un niño a la aldea infantil depende del grado de indigencia. Son admitidos sólomente niños mental y físicamente sanos desde su nacimiento hasta la edad máxima de ocho años; en caso de grupos de hermanos son admitidos también los niños mayores.

Una vez que han ingresado a las aldeas no se les abandona jamás. Continúan bajo la tutela de las aldeas hasta los últimos años de su infancia. De allí pasan a un albergue S.O.S. para jóvenes, en donde se les proporciona todo lo necesario para que terminen una carrera o para que se entrenen en algún oficio. La S.O.S. renuncia a su cuidado sólo hasta que puedan trabajar o sean capaces de valerse por sí mismos.

LAS ALDEAS INFANTILES S.O.S. EN MEXICO

Las aldeas infantiles S.O.S. de México están ubicadas en Av. Morelos 143, Col. Gustavo A. Madero, México 14, D. F.

Esta institución fue fundada en octubre de 1970. Actualmente cuenta con una población de 93 niños de ambos sexos, y está formada por 13 casas de diferente estructura física. - Construídas así para que los niños hagan distinción de su casa con las otras casas.

El objetivo privado es el de atender, cuidar y educar a los niños abandonados a través de un sistema de casas - multifamiliares.

Las personas que colaboran para el mantenimiento de las aldeas son las que se mencionan en el siguiente organigrama:



*Los datos que aparecen en este apartado nos fueron proporcionados en su mayoría por el Director de la Aldea Infantil - Lic. Ramón López Fabr e.

El director de la aldea infantil, además de realizar otras funciones, intenta fungir como la figura paterna (imagen) para los niños.

Para el ingreso de los niños a las aldeas, el contacto que tiene la institución es con dependencias como el DIF, - procuraduría, delegaciones y personas particulares; los niños - tienen que ir con todo un expediente elaborado por el DIF en - donde se haga constar que no poseen ninguna deficiencia mental ni ningún impedimento físico, como ya se había mencionado. Se - tiene que justificar, además, con un estudio social, que son ni ños huérfanos o abandonados totalmente.

Las aldeas infantiles S.O.S. de México cuentan con un reglamento interno para los niños y las mamás, en donde se señalan los derechos y las obligaciones de cada uno. Sin embargo, - cada casa tiene su propio reglamento. De lo que se trata es de no restarle autoridad a la mamá (es ésta quién principalmente - hace la introyección de las normas)

Los niños asisten generalmente a escuelas cercanas a las aldeas, ya sea en el turno matutino o en el vespertino. - Siempre que se pueda, se organizan actividades para los niños en su tiempo libre como deportes, manualidades, catequesis, etc.

Debido a los lineamientos de las aldeas S.O.S. existe el respeto a la idiosincrasia de cada país. Por eso en México -

por el alto porcentaje de católicos, y ya que las mamás lo son, se fomenta en los niños la religión católica (no obstante que en otros lugares -aldeas- existen hasta tres religiones, sin embargo en México no se ha querido hacer distinción).

Todos los niños, al cumplir una edad límite son trasladados a la aldea juvenil que se encuentra a un costado de la aldea infantil.

PROCEDIMIENTO

El logro de la reflexión posterior sólo fue posible - después de realizar las siguientes actividades:

1. Convivir con los niños dentro de la aldea desarrollando dinámicas de grupo y juegos recreativos.

Estas se preparaban anticipadamente y se llevaban a cabo los martes de 10:00 a.m. a 12:00 p.m.

Los niños que asistían variaban de 13 a 18 hombres y de 6 a 9 mujeres, la edad fluctuaba de 4 a 12 años y la escolaridad comprendía desde jardín de niños hasta sexto grado de primaria.

El objetivo era el de observar en los niños el tipo de conductas que manifestaban elementos de identidad, como la cooperación y la solidaridad. Para ello, se les pidió que dibujaran una familia y así ver la representación que tenían de ésta. En otro momento se les pidió que dibujaran una casa y su ubicación de ellos en la misma, para determinar si se sentían pertenecientes a ella.

2. Aplicamos dos entrevistas en las aldeas juveniles por considerar que los entrevistados (jóvenes) podrían darnos elementos para determinar la identidad en la aldea infantil. Es decir, preguntando como había sido su experiencia dentro de la aldea infantil (lo que metodológicamente son entrevistas a niños - ex post facto pero sin las consecuencias desagradables que podía traer la aplicación directa a los niños) determinar si la aldea es productora de identidad.
3. Realizamos dos entrevistas a los directores de la aldea infantil y juvenil, respectivamente, cada uno de los cuales nos proporcionó elementos importantes para la realización del trabajo.

La primera entrevista estaba semi-estructurada. La

segunda fue más improvisada en tanto que surgió espontáneamente en el momento de pedirle el acceso a la aldea juvenil.

REFLEXION GRUPAL

A partir de lo observado, leído, dialogado y reflexionado hemos llegado a las siguientes conclusiones:

Los niños de las aldeas infantiles están integrados a un sistema de casas multifamiliares en donde la unidad básica de organización es la familia, no el individuo: "No cabe duda que el concepto S.O.S. se ha difundido mucho porque la idea de la familia como unidad básica de la sociedad es universal". (10) Sin embargo, este planteamiento tiene un peso ideológico muy fuerte.

La familia es una institución formalizada concebida tradicionalmente en base a la tríada padre-madre e hijos. Cada uno de éstos asumen un rol y por tanto las expectativas que de éstos se tengan están en función del papel asignado.

La ideología (11) viene a ser la columna vertebral alrededor de la cual se estructuran los valores compartidos por una sociedad, por un grupo o por una categoría de individuos. Ella indica cuáles van a ser los valores positivos y negativos y a través de éstos señalará las expectativas que rigen las normas acerca de la conducta de los roles. Por ejemplo, el rol de la madre en la sociedad a la que pertenecemos implica una expectativa basada en una ideología.

(10) Selecciones del Reader's Digest. Junio de 1984, p. 121.

(11) La ideología la definimos como a un sistema de valores, creencias y actitudes acerca de diversos aspectos de la vida social.

La familia en las aldeas infantiles S.O.S. de México está compuesta por una persona (mujer) que adquiere el rol de "mamá". Esta tiene a su cuidado un grupo de siete a ocho niños que se agrupan como "hermanos" (de ambos sexos). Esta familia habita en una casa que es parte de una aldea conformada por trece casas. Los niños de las otras casas son considerados "primos". Cuando alguien aspira a ser mamá, es necesario que primero se inicie como "tía" prestando ayuda en la aldea. El director (hombre) es el que va a intentar la imagen paterna.

De esta manera se establecen roles en la aldea con términos como mamá, hermanos, primos, etc. Pero con ello lo que se hace es plantear un terreno ficticio porque la familia en las aldeas no es natural sino creada.

Esto va a manifestarse, por ejemplo, en la inestabilidad familiar de la que son víctimas los niños. Esto es: es frecuente el cambio de mamás en una familia ya sea porque ésta se casó, ya sea porque decidió abandonar la aldea, ya sea por fallecimiento, etc. Sin embargo, de acuerdo a las expectativas del rol una mamá, -llamémosle natural- por muy pocas razones abandonaría a sus hijos.

Así, si se plantea al niño que determinada persona es su mamá y ésta se vá, esto puede considerarlo como un engaño, - (esto es grave sobre todo en el sentido de que las madres son un concepto S.O.S. clave).

En cuanto al padre, en cuyo caso es el director quien quiere dar la imágen de padre, éste no existe, sino que es sólo la imágen masculina sobre la femenina, es decir, una relación - de sexos (por la autoridad que éste representa).

De este modo, lo que se está haciendo es intercalar - una ideología con un tipo de relaciones que no se dan.

Al hablar del término identidad, es necesario definir con respecto a qué se va a dar ésta.

En nuestro caso la identidad en el niño de la aldea - infantil la dividimos con respecto a un objeto concreto y a un objeto no concreto.

Por objeto concreto entendemos a las personas que en la aldea infantil se tipifican como familia del niño (entiéndase grupo "familiar"). Al no concreto lo definimos como a la estructura de relaciones. Esta diferencia la hacemos más para lograr reducir la complejidad del entorno.

De modo que si presentamos un cuadro esquemático, éste sería así:

Identidad	Objeto	
	Concreto	No-concreto
	Mamá	Estructura de relaciones.
Roles	Papá (director)	
	Primos	
	Hermanos	
	Tías	

Podemos decir que no es en cuanto a roles, sino a la estructura de relaciones como se da la identidad en los niños de las aldeas infantiles.

Es decir, términos como el de mamá producirían contradicción, pero la integración con respecto a la comunidad en que viven es lo que conlleva a un sentimiento de pertenencia positivo, lo que produce la identidad.

Sin embargo, las aldeas creen que en base a los roles se da la identidad, pero los roles distribuidos no concuerdan con los roles naturales.

Con ello lo que queremos decir es que en todo caso para lograr una mayor identidad y con ello una mayor integración respecto a su grupo social (la aldea), sería necesario hacer un cambio de dimensiones. A saber: quitar los roles como símbolos y volver las estructuras de relaciones como símbolos prioritarios.

Así dado que la organización de las aldeas infantiles está en las mamás, al fallar alguna habría problemas. Por tanto proponemos enfatizar no en los roles sino en las relaciones de grupo, de manera que se tome en cuenta más la fuerza del grupo - que al individuo.

Esto implicaría enfatizar nexos entre los niños y considerarlos como un grupo homogéneo, puntualizando en el trabajo, juego y actividades en conjunto. Aquí, el espacio del que dispone la aldea tal como la casa Eugenia (12) o el patio, servirían colateralmente para suscitar relaciones interpersonales.

Al hacer ésto se estaría preparando de alguna manera a los niños para su traslado a las aldeas juveniles, ya que si desde pequeños se les fomenta que es la relación y no el rol lo que le une a la aldea, será más fácil e incluso agradable la convivencia con los otros (las aldeas juveniles no tienen la misma estructura multifamiliar, sino que es comunitaria, lo que nos dice que de la noche a la mañana, a una edad determinada, son despojados bruscamente de lo que se les había proporcionado).

(12) La casa Eugenia es una casa que le sirve a la aldea para realizar actividades con los niños.

RECOMENDACIONES

De acuerdo a las conclusiones queremos proporcionar - los siguientes aspectos que tienen como fin enfatizar en las relaciones de grupo:

- Promover el uso de los espacios dentro de la casa.
- Promover el uso de espacio dentro de la aldea (patio, áreas verdes, etc.)
- Promover actividades recreativas artísticas y culturales.
- Promover convivencia a nivel multifamiliar.
- Crear espacios para fomentar la participación en huertos familiares.
- Promover actividades para los niños por diferentes profesionales que presten el servicio social.

Además:

- Que no exista cambio de mamá.
- Hacer opcional la desintegración familiar.

Y por último cambiar término: En lugar de mamás utilizar tías, por ser un término neutro mediador entre no tener y tener familia, más acorde al rol "normal" de las tías, que amortigua la experiencia de la "no familia" con respecto al contexto social externo.

BIBLIOGRAFIA

Aldeas infantiles S.O.S. Folleto publicado por editorial "SOS-Kinderdorf", Stafferstrade 10a., 6020 Innsbruck, Austria. 23/III/1981.

Berger, L. y Luckman. La construcción social de la realidad, -
ammorrortu, B.A., 1972.

Doise, W. Psicología social y relaciones entre grupos, tr. de -
Silverio Barriga, Fondo Educativo Interamericano, México, 1979.

_____ "Definición del sí mismo e identidad social" en Psicología social experimental, ed. Hispanoeuropea, pp. 29-52.

_____ "El sujeto: un individuo interpelado e identificado" en Psicología social experimental, ed. Hispanoeuropea, pp. 241-251.

_____ "La diferenciación categorial" en Psicología social experimental, ed. Hispanoeuropea, pp. 29-52.

Erikson, Erik. Identidad, juventud y crisis, tr. del ing. por -
Margarita Galeano, 2a. ed., ed. PAIDOS, Argentina, 1974.

_____ Infancia y sociedad, tr. del ing. por Noemí Rosenblatt,
5a. ed., Hormé, B.A., 1974.

Fromm, Erik, Horkheimer (et. al.). La familia, intr. de Ralph Linton, tr. del ing. por Jordi Solé-Turà, 2a. ed., Península, Barcelona, 1972.

Goffman, E. Estigma: la identidad deteriorada, tr. del ing. - por Leonor Guinsberg, Amorrortu, B.A., 1963 (biblioteca de sociología).

Leñero, Luis. La familia, ANUIES, México, 1983.

Mead, George. Espíritu, persona y sociedad, PAIDOS, B.A., 1972.

Mc. David, John y Harrari. Psicología y conducta social, tr. - del ing. por Gloria Broussi, Limusa, México, 1979.

Ola D'Aulaire. "Los 3,000 hijos felices de Hermann Gmeiner" en "Selecciones de Reader's Digest". Tomo LXXXVIII, núm. 523, junio de 1984, pp. 125-129.

Tajfel, H. "La categorización social" en Moscovici. Introducción a la psicología experimental, ed. planeta, Barcelona, 1975, pp. 349-388.